Reporte de Lectura

Texto (literal con número de página)

“La teoría jurídica de la época en el Imperio alemán continuó en la misma línea que Laband. Jellinek, por ejemplo, distinguió entre ley material y formal, y afirmó que el presupuesto constituía un acto administrativo y que aunque el presupuesto era una condición sine qua non de la administración financiera no confería ningún pleno poder que no resultara de las leyes existentes; así, el presupuesto es un deber para las cámaras legislativas y deben aprobarlo” (Boria, 1955, p. 57).

“El presupuesto es un acto del poder legislativo en función propiamente legislativa, por razón de la materia, concluido a través de un procedimiento legislativo, este poder puede ejercer el derecho de enmienda, coparticipando con el ejecutivo en la determinación de su contenido, y no limitándose simplemente a la aprobación o denegación global de control, constituyéndose realmente en un contrapeso al ejecutivo” (Boria, 1955, p. 50).

Prontuario

Parafraseo del texto seleccionado.

El presupuesto es una decisión que toma el poder legislativo como parte de su función de

Reporte de Lectura

crear leyes. Este proceso sigue un procedimiento específico y le permite al legislativo hacer cambios y participar, junto con el poder ejecutivo, en la definición de su contenido. De esta manera, no se trata solo de aprobarlo o rechazarlo en bloque, sino de ejercer un verdadero control y equilibrio frente al poder ejecutivo.

En aquella época, dentro del Imperio alemán, se entendía el presupuesto desde una perspectiva jurídica que lo veía más como un acto administrativo que como una ley en sí misma. Jellinek, un jurista importante, explicaba que el presupuesto no creaba nuevos derechos ni otorgaba poderes adicionales al gobierno; simplemente era una herramienta necesaria para que la administración financiera pudiera funcionar. En otras palabras, el presupuesto era como una condición obligatoria para que el Estado pudiera gastar y administrar recursos, pero sin darle un poder extra al Ejecutivo. Por eso, las cámaras legislativas tenían el deber de aprobarlo, no como un acto opcional, sino como parte de sus responsabilidades para que todo el sistema financiero operara correctamente.